

Los biocombustibles como energías renovables. Etanol y Biodiesel

Mensajes principales

- Según la Cambridge Energy Research Associates, excluyendo los subsidios, en EE.UU. el biodiésel sería competitivo respecto de la gasolina pura si el precio del barril de petróleo fuera de 80 dólares, el del etanol elaborado a partir de maíz tuviese un precio de 60 dólares mientras que el del etanol elaborado a partir de la caña de azúcar estuviese a 40 dólares.
- De acuerdo a la Comisión Europea, los productores europeos de biodiésel estarían en su punto de equilibrio si el precio del barril del petróleo fuera de 60 euros (equivalentes a 71,60 dólares) mientras que los productores de etanol lo estarían con un precio de 90 euros por barril (equivalentes a 107,7 dólares).
- Estas relaciones convierten al etanol en el producto más competitivo del ramo a escala mundial, por lo que resulta sencillo explicar su predominio en el comercio global de biocombustibles..
- En 2005, la producción mundial de etanol alcanzó 36,9 millones de toneladas. EE.UU. y Brasil produjeron ese año el 70% del total con 13,0 y 12,8 millones de toneladas, respectivamente.
- En el mismo año, la producción mundial de biodiésel fue estimada en 3,65 millones de toneladas (un décimo de la producción mundial de etanol) de las cuales Europa produjo 3,1 millones de toneladas. Alemania lidera la producción europea con una participación de 52,4%.
- A excepción de Brasil, en el resto de los países del mundo los biocombustibles son más caros que sus sustitutos de origen fósil si se excluyen los subsidios, razón por la cual los países que promueven esta actividad han desarrollado un marco legal apropiado que incluye esquemas

impositivos diferenciales con el objeto de hacer posible el crecimiento y la evolución del sector.

- Por el momento los biocombustibles no tienen un efecto significativo en el consumo de petróleo, aunque están creciendo con gran dinamismo. En la medida en que el desarrollo de los biocombustibles se generalice a escala internacional, es muy probable que resulte de vital importancia diversificar su producción, utilizando una mayor gama de materias primas, lo que pone al sector agrícola en el centro de la oferta bioenergética.
- Esto significa, por ejemplo, recurrir a la celulosa (obtenida a partir de desechos aún desaprovechados y abundantes) para la producción de biocombustibles o bien recurrir a tecnologías alternativas (como las células de hidrógeno) para evitar probables impactos negativos sobre el precio de los alimentos, de los biocombustibles o desabastecimientos en uno de esos mercados.
- La legislación Argentina sobre biocombustibles data del 19 de abril de 2006. Su reglamentación fue concretada a principios del corriente año y establece una cuota de mercado para el año 2010. Ese año los combustibles tradicionales como las naftas y el gasoil comercializados en el territorio nacional deberán ser mezclados en un 5% con etanol y biodiésel, respectivamente. Por lo tanto, y según la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación, para el año 2010 el consumo interno argentino de biocombustibles deberá ser del orden de las 800.000 toneladas anuales (640.000 de biodiésel y 160.000 de etanol).
- Considerando estos parámetros puede afirmarse que la producción agrícola actual dispone de forma inmediata de la materia prima necesaria para satisfacer un corte del 5% en naftas y gasoil. Argentina exporta el 60% de su producción de maíz (insumo principal para la elaboración de etanol) sin ninguna elaboración. Asimismo, es el primer productor mundial de aceite de soja (materia prima para la elaboración de biodiésel), destinando al mercado mundial el 92% de su producción.
- En nuestro país, el precio del etanol es de \$1,60 más IVA por litro mientras que el precio del biodiésel es de, aproximadamente, \$2 pesos más IVA el litro. En Argentina, al igual que en EE.UU. y Europa, los precios de ambos biocombustibles aún no son competitivos respecto de sus sustitutos de origen fósil. Los motivos son distintos. Mientras que en Europa y EE.UU. el inconveniente radica en los precios de las materias primas, en Argentina se debe a los altos subsidios de los que son objeto los combustibles de origen fósil. Según estimaciones, el precio de los combustibles de origen fósil vendidos en Argentina refleja un precio del crudo de, aproximadamente, 35 dólares el barril, siendo éste muy inferior al precio que cotiza en el mercado internacional.

- En cuanto a los riesgos y desafíos que enfrenta Argentina para participar del emergente mercado de biocombustibles deben destacarse tres problemas. Primero, la posible competencia desleal, dado que la mayoría de países subsidian la producción de biocombustibles además de imponer aranceles a la importación de dichos productos. En segundo lugar, la falta de inversión en tecnología así como también en investigación y desarrollo. Finalmente, la incertidumbre respecto a la sustentabilidad de las políticas públicas, que juegan un rol central en el desarrollo de dicha actividad.